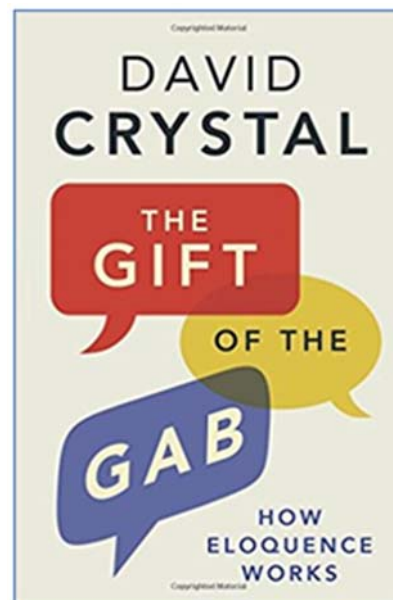


David Crystal, *The gift of the gab: how eloquence works*, New Haven and London, Yale University Press, 2016, 244 págs.

La oratoria es el objeto de divulgación de un nuevo libro de David Crystal, *The gift of the gab: how eloquence works*. El autor es un lingüista polifacético. Destaca, en particular, por el ahínco con el que enlaza sus publicaciones de lingüística con cuestiones de interés social. Las palabras clave para describir esta última obra son las de orador, elocuencia, comunicación oral, cultura vocal, narración, retórica y discurso público. Esos términos remiten a una teoría del discurso y a una historia de la elocuencia. En esa historia hallamos un repertorio de oradores muy capacitados, como es el caso de los escritores Charles Dickens o Mark Twain (Twain 1917), por citar sólo dos autores.

David Crystal (Lisburn, Irlanda del Norte, 1941) es un lingüista brillante y versátil que, en múltiples canales, géneros, asuntos y roles, ha dado a conocer desde hace más de tres décadas los principios y las respuestas de la lingüística. Se ha distinguido como director de una cualificada colección editorial, como escritor de ensayos, enciclopedias y diccionarios, como conferenciante viajero o consejero en programas radiofónicos. Su elocuencia y aplicación le han permitido divulgar, en más de un centenar de libros, fenómenos del lenguaje y de la comunicación de modo riguroso y ameno, en particular sobre aspectos de fonética, patología del lenguaje y buenas maneras en Internet.



De su legendaria capacidad de trabajo ha surgido esa extensa biblioteca que hemos mencionado. Son ejemplos destacados de este conjunto de trabajo el *Diccionario de lingüística y fonética*, aparecido en 1980 y revisado en otras ediciones hasta 2008, la *Enciclopedia del lenguaje* (1987) y *Dictionary of Language and Languages* (1992). Otra razón de su considerable actividad científica se halla en una circunstancia inusual, como fue su jubilación prematura en 1985 –a los 44 años de edad– de la cátedra de lingüística de la Universidad de Gales, en Bangor, alentado por las facilidades que brindó la primera ministra Margaret Thatcher a funcionarios británicos. Esa decisión le ha permitido desarrollar a placer una fructífera carrera profesional como académico independiente, pero le duele no haber previsto que la oferta gubernamental tuviera el propósito de crear puestos de trabajo baratos.

El hecho de que David Crystal sea una referencia fundamental de la lingüística le ha convertido en un motivo de admiración y, en algunos casos, de controversia. Su papel de investigador y de divulgador le ha llevado a desarrollar estudios y ensayos de lingüística aplicada, que elabora con claridad expositiva y que somete al principio de la utilidad social del conocimiento. Se diría que David Crystal había ya explorado de manera intensiva o transversal todos sus campos de trabajo, pero la publicación de su reciente ensayo, *The gift of the gab: how eloquence works* (2016), descubre que le faltaba atender uno fundamental y primordial en la historia de la lingüística. Se trata del arte de la elocuencia y de la oratoria, la fuente primigenia de los estudios en Occidente sobre el lenguaje y la comunicación, en la Grecia clásica de los sofistas y de Aristóteles, y del ilustre sucesor romano Marco Fabio Quintiliano (Bentley 1964, Rubio y Puigpelat 2005, Pastor 2008).

El título del libro es un juego fónico y léxico, con los recursos de la aliteración y del registro informal, que podría traducirse como “El regalo de la cháchara” o de la “labia”. En consonancia con el gusto de los títulos comerciales, *The gift of the gab* elogia el placer de la charla, una actividad intrínsecamente colectiva, y el prodigio de la persuasión como efecto que cambia la naturaleza simbólica de la realidad. El subtítulo, *Cómo funciona la elocuencia*, describe de un modo contenido el propósito del libro, el de un ensayo sobre oratoria.

El libro de Crystal se acoge a una larga y profusa tradición de obras divulgativas sobre el arte de la elocuencia. Este tipo de publicaciones ha merecido tradicionalmente la atención de un público interesado en la técnica de la comunicación oral en público. La compilación de estas obras, pongamos por ejemplo las aparecidas en el último siglo, compone una colección asombrosamente numerosa, que se distingue por una calidad generalmente buena y por el éxito comercial de las ediciones. Una muestra excelente de este abigarrado conjunto, que precede a Crystal, es el libro de Phyllis Bentley, *Public Speaking*, de 1964, en que la autora, profesora británica de literatura, sintetizó con una clara utilidad lo que aprendió de su dilatada experiencia como conferenciante en su país y en los Estados Unidos.

El libro de David Crystal sigue la estela de predecesores como Phyllis Bentley, con quien mantiene el vínculo implícito de muchas afinidades, que distinguiríamos como las de la filología, la cultura contemporánea y la propia experiencia del autor. En efecto, una fuente de su exposición es la matriz de la filología, de la que extrae el conocimiento de la lengua y la literatura, con la tradición shakesperiana como ejemplificación de elocuencia y la discusión de cuestiones dialectales referidas al estándar en la comunicación pública británica. En segundo lugar, el ensayo de Crystal se nutre de una gran curiosidad por las manifestaciones comunicativas contemporáneas, en particular, las fuentes de la oratoria política de figuras como Winston Churchill, Martin Luther King y, muy especialmente, Barack Obama, al que dedica varios capítulos para estudiar su discurso de la victoria electoral, en 2008. Pero no sólo le importa la oratoria política sino también otras de tipo popular como la música de versificadores, sean los improvisadores o versolaris vascos o los cantantes de hip-hop, unas manifestaciones culturales en las que reconoce el don de la elocuencia y de la persuasión multimodal.

La tercera y no menor fuente de inspiración del libro de Crystal es su propia experiencia profesional como profesor, conferenciante y radiofonista en múltiples lugares y medios. Probablemente la mayor satisfacción que puede obtener el lector es conocer las reflexiones sobre las circunstancias biográficas que el lingüista ha vivido como experiencias luminosas sobre la audiencia, sus éxitos profesionales y también, como él mismo reconoce, algunas limitaciones de su capacidad. En el Reino Unido, en Rio de Janeiro, en Tokio, así como en otras localizaciones, Crystal aparece desarrollando su labor de comunicador. Estas localizaciones son el escenario de breves relatos en los que expresa la voluntariosa y solitaria labor de un académico que sube al escenario pertrechado con el don del conocimiento y de la elocuencia, y que obtiene muchos éxitos y algunos fracasos. De ellos extrae unas lecciones breves y prácticas, aligeradas de la tradicional teoría retórica, que explica en un tono cercano, pues ofrece la conversación franca y formativa de un maestro locuaz, ameno y perspicaz.

El autor traza un plan expositivo ágil y escueto. Distribuye su discurso en 25 capítulos breves, que tratan de cuestiones fundamentales de la comunicación. Lo hace de un modo que conviene tanto a un ensayo como a un libro estrictamente práctico o de preparación. Trata, por ejemplo, de la duración de las alocuciones, de dónde

se suelen realizar, a quién se dirige uno, qué se puede decir y cómo cabe comunicar esas ideas. Crystal combina estos capítulos imprescindibles de la oratoria –los parámetros del discurso, el escenario y la audiencia– con otros de ampliación de la capacidad oratoria, en los que se pulsa la maduración del comunicador. En ellos señala el secreto de la naturalidad, la ayuda expresiva del paralinguaje, la simplicidad y verosimilitud de la norma del tres (ejemplos dispuestos en grupos de tres), el efecto persuasivo del orden y la sorprendente diversión de su contrario, la variación, entendida como quiebra de lo previsible y llave de iluminación.

Un maestro de periodistas, Miguel Ángel Bastenier, afirmaba que había dos tipos de periodistas, los rápidos y los que no eran periodistas. Este juego de dicotomía y exclusión paradójica, como si se tratara de un principio de la ecología verbal porque en él reside un principio de la elocuencia, aparece en la cita que hace David Crystal del mordaz Mark Twain. La cita es a propósito de la responsabilidad del orador y de los nervios que siente por esa causa. “Hay dos tipos de oradores –dice Twain–, los que se ponen nerviosos y los mentirosos” (pág. 203), porque a su buen entender todos los oradores están sujetos a esa inquietud por el papel público que desempeñan, salvo en el caso de alguien irresponsable.

The gift of the gab es una obra clara y concreta, sazónada de anécdotas personales del autor a lo largo de su carrera y de sus viajes por el mundo. La exposición de Crystal cabalga sobre una corriente caudalosa de libros sobre oratoria. Destaca por la sencillez que consigue al prescindir del guión clásico y también porque sortea la tentación de elaborar un texto de pequeños consejos. David Crystal se muestra como un maestro de la divulgación de la lingüística, pues vincula sus conocimientos al elogio de la elocuencia, una capacidad que atribuye a todas las manifestaciones humanas y en las que aprecia el valor añadido de la comunicación plena, la que es elocuente y persuasiva.

Xavier Laborda Gil

Universidad de Barcelona

xlaborda@ub.edu

David Crystal, *The gift of the gab: how eloquence works*, New Haven and London, Yale University Press, 2016, 244 págs.

Referencias bibliográficas

Bentley, Phyllis (1964): *Public Speaking*, London: Collins.

Crystal, David (1980-2008): *Diccionario de lingüística y fonética*, Barcelona: Octaedro, 2000.

Crystal, David (1987): *Enciclopedia del lenguaje*, Madrid: Taurus, 1994.

Crystal, David (1992): *Dictionary of Language and Languages*, Oxford: Blackwell.

Crystal, David (2017): Web personal: <<http://www.davidcrystal.com/>>

Pastor, Lluís (2008): *Retòrica Exprés*, Barcelona: UOC.

Rubio, Joana; Puigpelat, Francesc (2005): "Com desbloquejar un orador", *Llengua, societat i comunicació*, núm. 3 (VII-2005).

Twain, Mark (1917): *Autobiografía*, Madrid: Espasa, 2003.

